

Emprender con impacto: el mundo social como oportunidad real para innovar

En un mundo donde los negocios tradicionales aún dominan la escena, los emprendimientos con propósito crecen con fuerza en las regiones. Ya no basta con generar utilidades: hoy es clave medir el impacto social y ambiental que dejan las empresas. Así lo afirman emprendedores del Biobío que han decidido transformar la manera de hacer empresa desde Los Ángeles y sus alrededores.

Según especialistas, los negocios del futuro serán aquellos capaces de integrar sostenibilidad, impacto positivo y propósito social en su ADN. Las nuevas generaciones de consumidores no solo evalúan precios o calidad, sino también la huella que deja cada producto o servicio en su entorno.

En este contexto, el surgimiento de iniciativas certificadas como Empresas B ha marcado un nuevo estándar de gestión responsable en Chile. Actualmente existen más de 400 empresas B en el país, comprometidas con el triple impacto: social, ambiental y económico. Programas como Sistema B Chile, impulsados en 2025, fortalecen esta tendencia al promover formación, medición de impacto y políticas de economía circular en todo el ecosistema emprendedor, incluidos sectores como tecnología, agricultura y servicios.

EMPRENDIMIENTOS TRADICIONALES: EL MUNDO DE LAS CERTEZAS

Desde Los Ángeles, Annika Higuera, fundadora de Solsus, ha levantado un modelo de reciclaje que va más allá del retiro de desechos. Su propuesta consiste en educar a familias, empresas y comunidades sobre cómo separar correctamente los residuos y así facilitar su proceso de reutilización.



Carolina Urrutia Álvarez, Co-Founder FreeMet y Directora de I+D

"Solsus nació en mi casa, separando vidrios, plásticos y cartones porque me preocupaba la cantidad de basura en todas partes. Pronto mis amigos quisieron hacer lo mismo y comencé a ayudarlos con sus reciclajes. Hoy esto es mi trabajo a tiempo completo, retirando materiales, participando en festivales, talleres y actividades recreativas para crear conciencia ambiental y asegurar recursos para las próximas generaciones", explica Annika.

Según estimaciones del Ministerio del Medio Ambiente de Chile y la Fundación Ellen MacArthur, una transición acelerada hacia este modelo podría generar más de 180.000 empleos verdes en el país para 2040, abriendo nuevas oportunidades económicas, especialmente en regiones como el Biobío donde iniciativas locales como Solsus ya están haciendo realidad esta transformación.

FREEMET: INNOVACIÓN EN LIMPIEZA SOSTENIBLE CON IDENTIDAD REGIONAL

FreeMet es una empresa chilena de productos de limpieza sustentables, enfocada en la reducción de contaminantes y la protec-



Sebastian Rodríguez Urrutiga, socio y Gerente General Emprediem

ción del agua, recurso central de su misión ambiental. Co-fundada por Carolina Urrutia, de Los Ángeles, y su socia de Concepción, FreeMet ha crecido con una visión clara de economía circular y responsabilidad territorial.

"Nuestra conexión con el Biobío fue clave. Crecimos rodeadas de naturaleza; eso nos dio una sensibilidad especial hacia el agua. Hoy, proteger este recurso es el motor de la empresa", destaca Carolina.

Su iniciativa refleja la importancia de avanzar hacia una economía circular, un modelo productivo que busca reducir al máximo la generación de residuos, prolongar la vida útil de los materiales y reutilizar recursos en lugar de desecharlos;

"FreeMet se ha posicionado como referente en Economía Circular gracias a su origen sustentable y validación científica, pero sin perder su vínculo con la comunidad y el entorno local", agrega.

EMPREDIEM: DESCENTRALIZAR LA INNOVACIÓN SOCIAL CON IMPACTO REAL

Emprediem es una empresa certificada B



Annika Higuera, CEO de Solsus Chile.

nacional, con 13 años de experiencia, que promueve la innovación social desde las regiones, con foco en potenciar el emprendimiento de impacto fuera de Santiago.

"Hace 10 años los emprendedores sociales éramos considerados los 'hippies' que querían cambiar el mundo. Hoy esto es tendencia real. Las empresas que no consideren su impacto social y ambiental quedarán obsoletas", afirma Sebastian Rodríguez, representante de la firma.

Emprediem busca que más del 50% de los proyectos que apoya surjan fuera de la capital, convencidos de que el talento local y el conocimiento del territorio son esenciales para resolver problemáticas reales.

Sin embargo, Sebastian advierte un desafío clave:

"Muchos emprendedores destacan en impacto ambiental o social, pero descuidan la venta. Y mientras no haya venta, no hay impacto. La sostenibilidad económica es la base para que el propósito se mantenga y crezca en el tiempo".

Este recordatorio es fundamental: el equilibrio entre propósito e ingresos es lo que asegura que el impacto social no se quede solo en la intención, sino que se traduzca en cambios reales y duraderos.

BIOBÍO: UN TERRITORIO QUE INNOVA CON SENTIDO

El Biobío y las regiones demuestran que es posible crear valor económico, social y ambiental desde las regiones. Iniciativas como Solsus, FreeMet y Emprediem evidencian que el emprendimiento con propósito ya es una realidad, no una promesa futura.

La transición hacia una economía circular, regenerativa e inclusiva no solo abre nuevas oportunidades de mercado: también propone un modelo de desarrollo sostenible que mejora la calidad de vida de las personas y del entorno.



Jorge Sanhueza Asensio
 Abogado - Magister en Ingeniería Industrial Docente de Emprendimiento Social

EMPRENDIMIENTO SOCIAL, MÁS ALLÁ DE LAS CORPORACIONES Y FUNDACIONES

El emprendimiento social es un modo de generar valor y de emprender que integra actividades económicas con la resolución de desafíos sociales y ambientales. Se basa en la creación de valor económico, social y ambiental, promoviendo innovación comunitaria e impacto sostenible. No debe confundirse con el altruismo o la beneficencia de fundaciones o corporaciones sin ánimo de lucro; opera como un negocio que combina beneficios económicos con impacto social y medioambiental. Este enfoque atiende problemas transversales como el aislamiento de personas de la tercera edad, la inclusión de niñas, niños y jóvenes neurodivergentes y la mitigación de impactos ambientales. Mediante programas de acompañamiento intergeneracional, plataformas de aprendizaje adaptadas y tecnologías limpias de bajo costo, generan soluciones escalables. La co-creación con beneficiarios y la colaboración multisectorial optimizan recursos, maximizan eficacia y facilitan su replicabilidad. Por lo que es importante tener medición de impacto social con indicadores cualitativos y cuantitativo. De este modo, el emprendimiento social complementa políticas públicas tradicionales, fortaleciendo inclusión, resiliencia y generación de empleo local. La comuna de Los Ángeles

-por su tamaño de población media- ofrece un laboratorio ideal para probar iniciativas de este tipo.